

PAGINAS ESCOLARES



DICIEMBRE 1911

SUMARIO

TEXTO.—María Inmaculada me ha salvado.—Colegio de Chamartín de la Rosa.—Colegio de Nuestra Señora del Recuerdo.—*José Ramón García y Bascarán.*—Al R. P. Carlos Gálvez en el día de su Santo.—Colegio de San Francisco Javier, *Francisco Javier Morte.*—El Catolicismo en la escuela. *Atilio Dell' Oro Maini.*—La aurora de la Inmaculada (poesía), *R. E. F.*—El rey y el rebelde, *Juan.*—Colegio de Orduña, *F. R. S. J.*—Colegio de Gijón, *Albbrto, Luis, Antonio y Comp.^a*—Ante la imagen de San Francisco Javier (poesía), *S. S.*—Los bosques en Europa, *J. Salvan.*—Lagartos—El Escapulario azul de la Inmaculada.—Apostolado de la Oración.

GRABADOS.—Colegio de Chamartín de la Rosa.—Colegio de Chamartín de la Rosa: Congregación de San Luis durante el curso de 1910 á 1911: Congregación de San Estanislao durante el curso de 1910 á 1911.—Estatua de San Francisco Javier en la basílica de Javier.—Javier: Capilla de la Escuela Apostólica.—Cripta de la Basílica de Javier y sepulcro del Conde de Guaqui y su esposa la Duquesa de Villahermosa.—Colegio de Tudela: Recuerdo de la magnífica excursión á Javier.—Colegio de Orduña: Alumnos de segundo año en el curso de 1910 á 1911.—El aviador Garnier cruzando la plaza de toros de Gijón, durante la corrida del 13 de Agosto de 1911.—Maternal regalo.

Librería y Tip. Católica, Pino, 5, Apartado 231, Barcelona

Un libro de oro para los jóvenes de ahora
y de suma utilidad para los padres de familia
y para los educadores.

El mejor libro de premio y regalo.

Mauricio de Lestanguières

Narración escolar contemporánea
original del Rdo. P. G. Sagehomme, S. J.

Traducción del francés por María de la C. Fargas;
Prólogo de Jaime Barrera.

Un elegante volumen de 228 páginas de 22 X 14 cms.
Impresión nítida sobre excelente papel verjurado.
Portada á dos tintas, artísticas viñetas y con
el retrato y firma del autor.

Este precioso libro se ha escrito para vuestros hijos, para vuestros discípulos, para aquellos jovencitos, entre los diez y ocho años á quienes queráis hacer un bien moral de positiva eficacia, y su lectura detenida interesa también á cuantos se ocupan en las difíciles tareas de la educación de la juventud. Es un tratado práctico de educación, un ejemplo encantador y estimulante de lo que debe ser la educación práctica é integral, para preparar en los niños los futuros ciudadanos, á fin de que sean ornamento de la sociedad que los espera, gloria de su patria y consuelo de la religión.

El ilustre jesuíta belga, autor de estas páginas, se revela desde el primer

capítulo el sabio educador y el práctico prefecto de Internado, observador sutilísimo, experto psicólogo y hábil conocedor de todos los recursos que hay que poner en juego, habida cuenta de la diferencia de los caracteres de los niños, para mover el corazón y estimular la voluntad.

De pocos autores como del P. Sagehomme podrá decirse con tanta verdad que ha conocido y tratado íntimamente los personajes de su narración, y que ha convivido con gran intensidad todas sus escenas y episodios; por este y otros motivos sabe cautivar la atención de los lectores, sean éstos niños ó personas mayores de edad.

Este libro tiene todo el atractivo del **Pilatillo** del P. Luis Coloma, pero el tipo del **Mauricio** del P. Sagehomme, más contorneado, más vívido, encanta con sus travesuras y se hace amar por cuantos tienen la dicha de conocerle.

Los padres y maestros católicos pueden poner con confianza esta obra en manos de todos los jóvenes, con lo cual les proporcionarán un buen amigo en la persona de Mauricio y un sabio mentor y buen consejero, que es el P. Sagehomme. — Muy de veras la recomendamos.

PÁGINAS ESCOLARES

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA PARA JÓVENES ESCOLARES

Año VIII

Gijón, Diciembre de 1911

Núm. 92

CON LAS LICENCIAS NECESARIAS

MARIA INMACULADA ME HA SALVADO

PENETRAD con vuestra imaginación en uno de los pueblos de la Misión del Maduré, no con intención de contemplar en él soberbios edificios en que admirar las bellezas del arte arquitectónico, ni espaciosas calles tiradas á cordel, no: fijad más bien vuestros ojos en las casas que acá y allá se levantan entre malezas y añosos árboles. Examinad una de esas casas y veréis que sus paredes son de caña, lo mismo que el tejado, las mesas, los asientos, todo allí es de caña; hasta la iglesia donde mora el Rey de cielos y tierra.

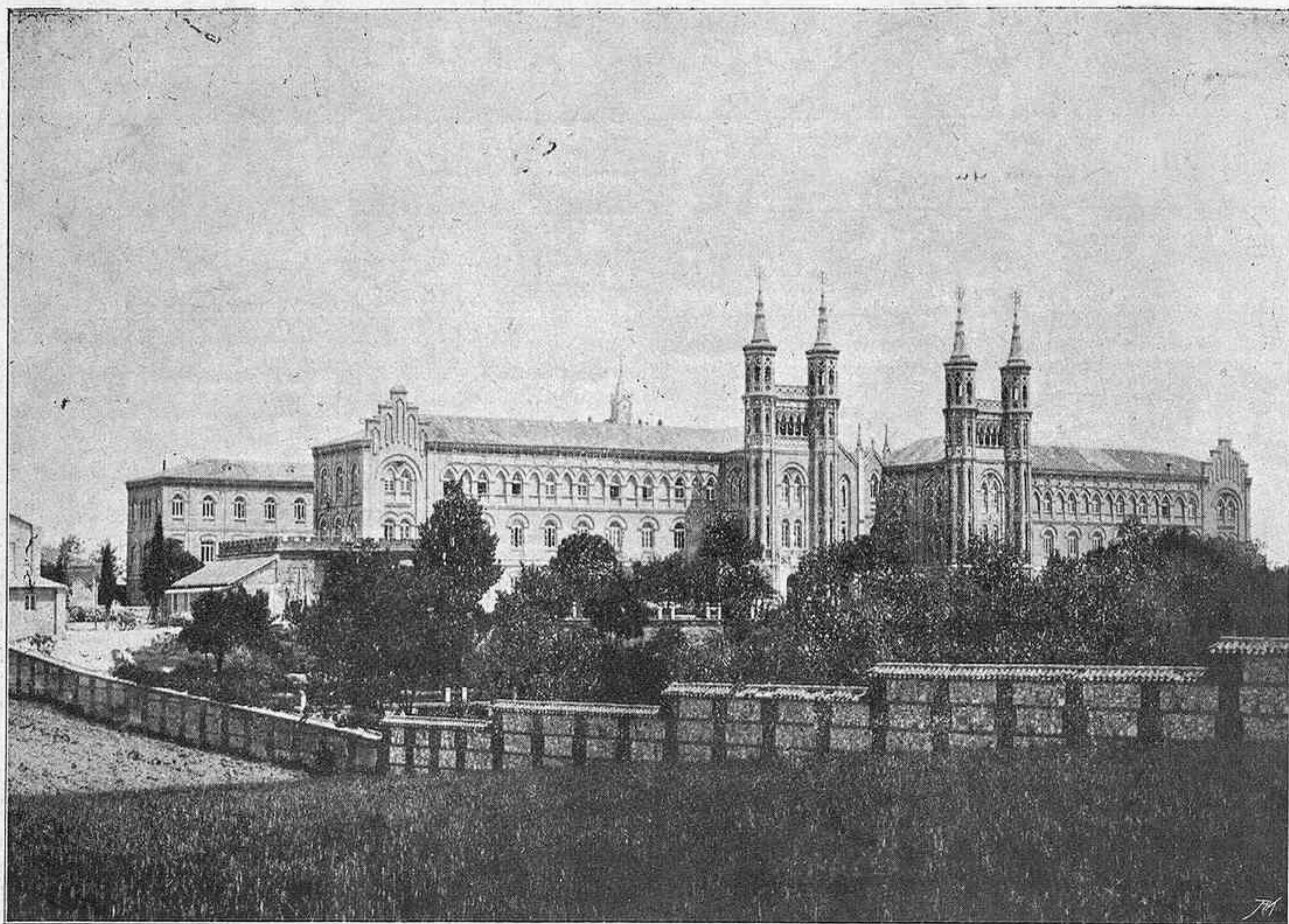
Mas no por eso creáis que deja de brillar el sol en ese pueblo, ni de alegrar con sus resplandecientes rayos los corazones de aquellos cristianos.

Los cristianos del Maduré estando en posesión de todo lo mejor de esta vida, puesto que tienen la gracia de Dios, y esperan la gloria eterna, viven una vida verdaderamente alegre. Porque la Santa Iglesia lo mismo allí que aquí nos exhorta á alegrarnos, y en la Misa, en las oraciones, en las antífonas, en todo está sin cesar cantando cánticos de alegría «Alleluia. Hosanna. Saltad de alegría, cantad, alegraos, justos, en el Señor, y regocijáos todos los rectos de corazón.» Y aunque allí no hace sonar el órgano ni pone vidrieras por donde pasen alegres colores, ni perfuma sus oficios con incienso, ni adorna con flores y luminarias sus altares, sin embargo, por los reflejos del sol que penetran por las entreabiertas cañas, y con los cánticos llenos de júbilo parece que aquellas miserables chozas se bañan de luz y de alegría, como se bañó en otro tiempo el portal de Belén cuando los ángeles entonaron el himno sublime «Gloria á Dios en las alturas y paz en la tierra á los hombres de buena voluntad.» Arrodillaos ahora ante el sagrario, pobre sí, pero limpio de una de esas capillas. El misionero, después de consumir el Cuerpo sacrosanto de Jesús, se vuelve al pueblo con el copón en la

mano izquierda y la Sagrada Forma en la derecha, pronunciando aquellas palabras: «Señor, no soy digno de que entréis en mi pobre morada, mas decid una sola palabra y sanará mi alma.» En las gradas del altar está arrodillado un hombre. Sus ojos vierten abundantes lágrimas, sus labios murmuran fervorosa plegaria, sus manos golpean fuertemente el pecho, su corazón desea recibir al prisionero del Sagrario. Es un joven de 23 años. Dejémosle contar su vida.

Hace ya dos años que acostumbro acercarme á la sagrada mesa; pero por desgracia no he sido siempre el mismo. Hasta los veintiun años no pensé sino en los placeres, no me quedaba tiempo que consagrar á mi salvación, á la vida del alma. Multipliqué los escándalos é injurié á dos personas jóvenes é inocentes. Me confesaba sí, pero sin verdadero propósito de la enmienda. El vicio me hizo por fin odiosa la vista del Sacerdote. Pero, por dicha mía guardé en el fondo de mi corazón, á pesar de tantos extravíos, el amor á María Inmaculada. Ella me salvó haciendo que me encontrara un día con un P. misionero quien suavizó las heridas de mi pobre alma con toda la caridad del Corazón de Jesús. Me dió unos folletos sobre la Comunión frecuente; practiqué su enseñanza salvadora y me volví otro hombre. Hacía tiempo que tenía mi corazón vacío y apasionado y mendigaba su satisfacción en las criaturas. Hoy día no tengo bastantes lágrimas con que llorar el mal que hice en las almas. Acepto en expiación los sufrimientos con que la envidia del demonio me atormenta, esforzándose en inquietar mi paz con escrúpulos y ansias de todo género. Pero estoy tan resuelto á amar á Jesús en la Eucaristía, que permaneceré en mi resolución cueste lo que costare.

Sublime ejemplo, donde muestra una vez más la Virgen Inmaculada el ardentísimo deseo que tiene de llevar los hombres á que se fortalezcan con el pan Eucarístico.



Colegio de Chamartín de la Rosa

El Colegio de Nuestra Señora del Recuerdo se fundó en 1880, en la quinta cedida con este fin por los Excmos. Sres. Duques de Pastrana, en Chamartín de la Rosa.

El edificio se halla situado en una meseta elevada 10 metros sobre la plaza del pueblo, dentro de un extenso parque cercado, con un pinar de 450 hectáreas, á 400 metros hacia el Este y con horizonte libre por todos lados.

La carretera del Hipódromo y el tranvía de la Ciudad Lineal facilitan la comunicación con Madrid.

La planta del edificio tiene la forma de H; sus patios son, por lo tanto, abiertos y la ventilación libre. Mide la fachada 124 metros: la superficie edificada es de 4.000 metros cuadrados; la habitable de 11.600, y el volumen total 60.000 metros cúbicos, correspondiendo 200 metros cúbicos á cada persona. No se incluyen en estas cifras las dependencias, como departamento de la servidumbre, gimnasio, cocheras, vaquería, etc., ni las galerías de juego cubiertas, que están separadas del Colegio.

Las galerías interiores tienen 3 metros de anchura por 5 de elevación. En los estudios y clases, á cada alumno corresponde como mínimnm 2,40 me-

tros de superficie y un volumen de 12 metros cúbicos. En el dormitorio, cuyas dimensiones son 107 metros de largo, 12 de ancho y 5 de alto, cada alumno ocupa una camarilla independiente, sin techo y con puerta, que se puede abrir, pero no cerrar, sin auxilio del vigilante, y dispone de una superficie de 6,28 metros y de 32 metros cúbicos de aire.

Además de los Museos de Historia Natural y Agricultura, del Laboratorio de Química y del gabinete de Física, posee el Colegio un gabinete Numismático y Arqueológico y un Observatorio Metereológico, inaugurado en 1899.

Colegio de Ntra. Señora del Recuerdo CHAMARTÍN (MADRID)

Congregantes Honorarios de la Virgen Inmaculada y San Luis Gonzaga

El día 4 de Noviembre, día de singular y sincero regocijo para este Colegio de Nuestra Señora del Recuerdo, por celebrarse en él la fiesta onomástica

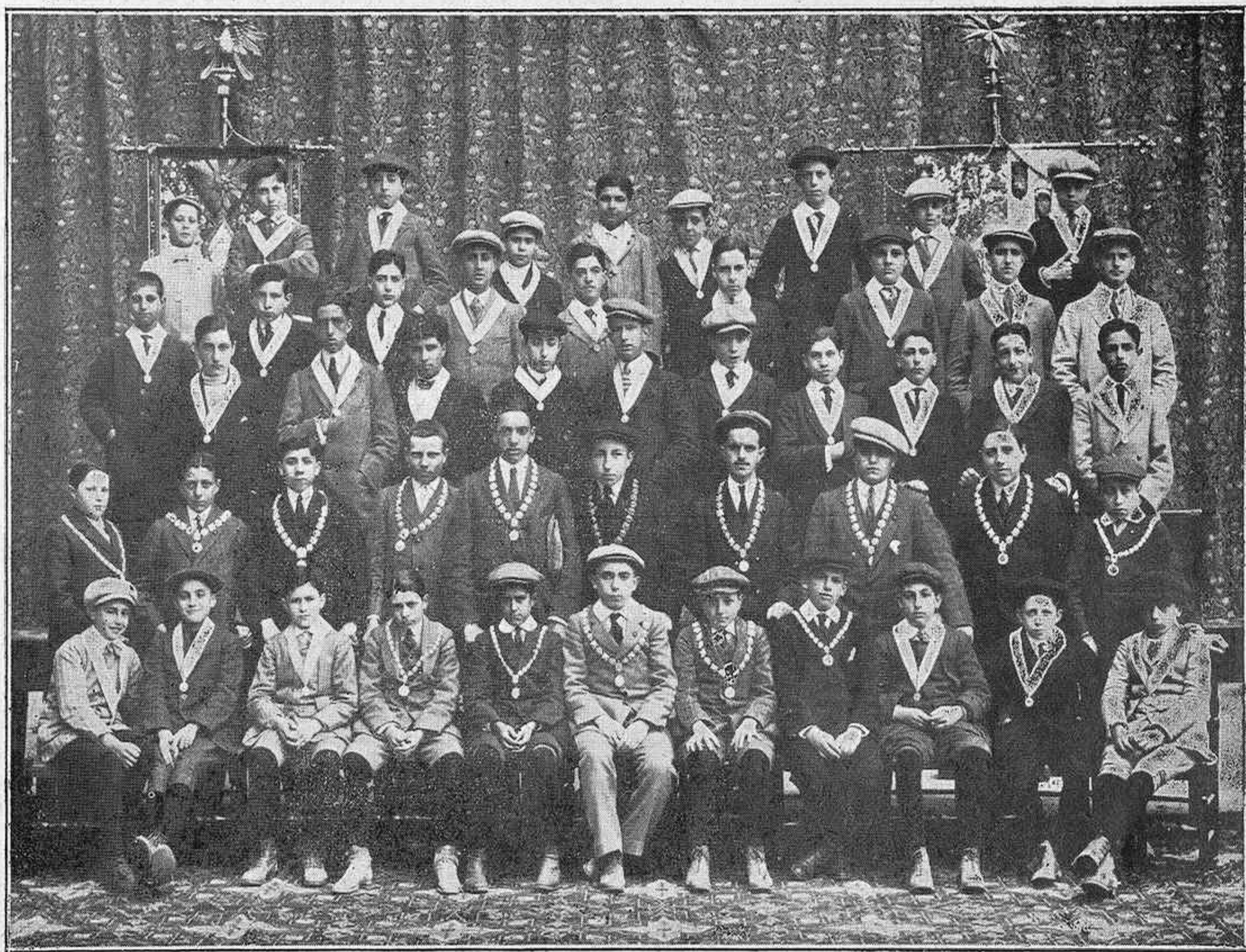
de nuestro Rdo. P. Rector; quedó definitivamente formada la nueva sección de Congregantes honorarios agregada á la Congregación de la Inmaculada y San Luis Gonzaga de este colegio.

Reunidos este día con nuestro P. Director los Congregantes honorarios que se hallan en Madrid aprobaron y aceptaron gustosos las bases que les servirán de reglamento y que á continuación copiamos para dar cuenta de esta nueva sección de Congregantes honorarios reducida ahora, es verdad por su número, pero que esperamos prosperará más adelante bajo el amparo de Ntro. Señor y de la Santísima Virgen del Recuerdo nuestra celestial Patro-

Bases de los Congregantes Honorarios

1.^a Bajo esta denominación se comprenden todos los alumnos, que terminan el Bachillerato en el colegio siendo congregantes y quieren seguir perteneciendo á la Congregación y cumplir las bases fijadas para los miembros honorarios de la misma.

2.^a Estos congregantes deben ingresar como miembros numerarios y efectivos, si buenamente pueden, en la Congregación de la Inmaculada y San Luis Gonzaga, dirigida por los Padres de la Compañía de Jesús en alguna de las poblaciones de Espa-



COLEGIO DE CHAMARTÍN DE LA ROSA.—Congregación de San Luis durante el curso de 1910 á 1911

na, sección de consoladoras y dulcísimas esperanzas para el día de mañana, que lejos de romper con nosotros, por el alejamiento material, los vínculos de antigua, cristiana y dulce amistad, ha venido á estrecharlos más y más, haciendo de unos y otros moralmente una misma legión de honor, cobijada bajo la hermosa bandera de la Inmaculada, sin más ideal que el formarse á su sombra prácticamente cristiana, animosa y valiente, que sepa luchar el día de mañana sin tregua ni cuartel por la causa de J. C. en todos los campos, oponiéndose al desbordado torrente de vicios y errores de esta sociedad corrompida é indiferente.

ña, ó del extranjero donde hagan su carrera.

3.^a Si alguno de estos Congregantes fuera expulsado de dicha Congregación, ó el P. Director tuviera noticias fidedignas de su conducta no ajustada á la moral cristiana, lo excluirá desde luego, después de previo aviso, del grupo de Congregantes Honorarios de Ntra. Sra. del Recuerdo.

4.^a Dichos Congregantes Honorarios deben procurar ante todo, ser cristianos prácticos en público y en privado, y trabajar para que otros jóvenes también lo sean, frecuentando los Stos. Sacramentos de la Confesión y Comunión, evitando las lecturas y espectáculos peligrosos y fomentando de un

modo especial en sí y en otros la devoción filial y práctica á la Santísima Virgen.

5.^a Deberán además comulgar por lo menos una vez al mes.

6.^a Como insignia de la Congregación llevarán interiormente al cuello una medalla de la Inmaculada.

7.^a En las fiestas de Nuestra Señora del Recuerdo y de San Luis Gonzaga, procurarán reunirse en el Colegio en donde celebrarán dichas solemnidades festiva y religiosamente.

8.^a Los Congregantes Honorarios que no puedan acudir al Colegio, para celebrar en él estas fiestas, procurarán adherirse por carta ó de otro modo, que mejor les parezca, y oír la santa misa, recibir la Sagrada Comunión y rezar el Rosario por las necesidades todas, propias y de los demás Congregantes Honorarios.

9.^a En algunas festividades de la Sma. Virgen, como la Purificación y Anunciación, procurarán acudir al Colegio, á fin de asistir á los actos de la Congregación.

10.^a Los nombres de los Congregantes Honorarios se irán inscribiendo en catálogo apropiado para el objeto, y asimismo en el catálogo de los Congregantes de este Colegio, que se haga cada año.

11.^a Más adelante, si con la bendición de nues-

tro Señor y de la Santísima Virgen, prospera dicha sección de Congregantes Honorarios, se procurará formar Junta Directiva, la cual, coopere con el P. Director, para conseguir los santos fines establecidos en ella y para cuya consecución, se pone de un modo especial, bajo el patrocinio de la Santísima Virgen y San Luis Gonzaga.

José Ramón García y Basarán.

Prefecto de la Congregación

Chamartín (Madrid) Nbre. 8/911

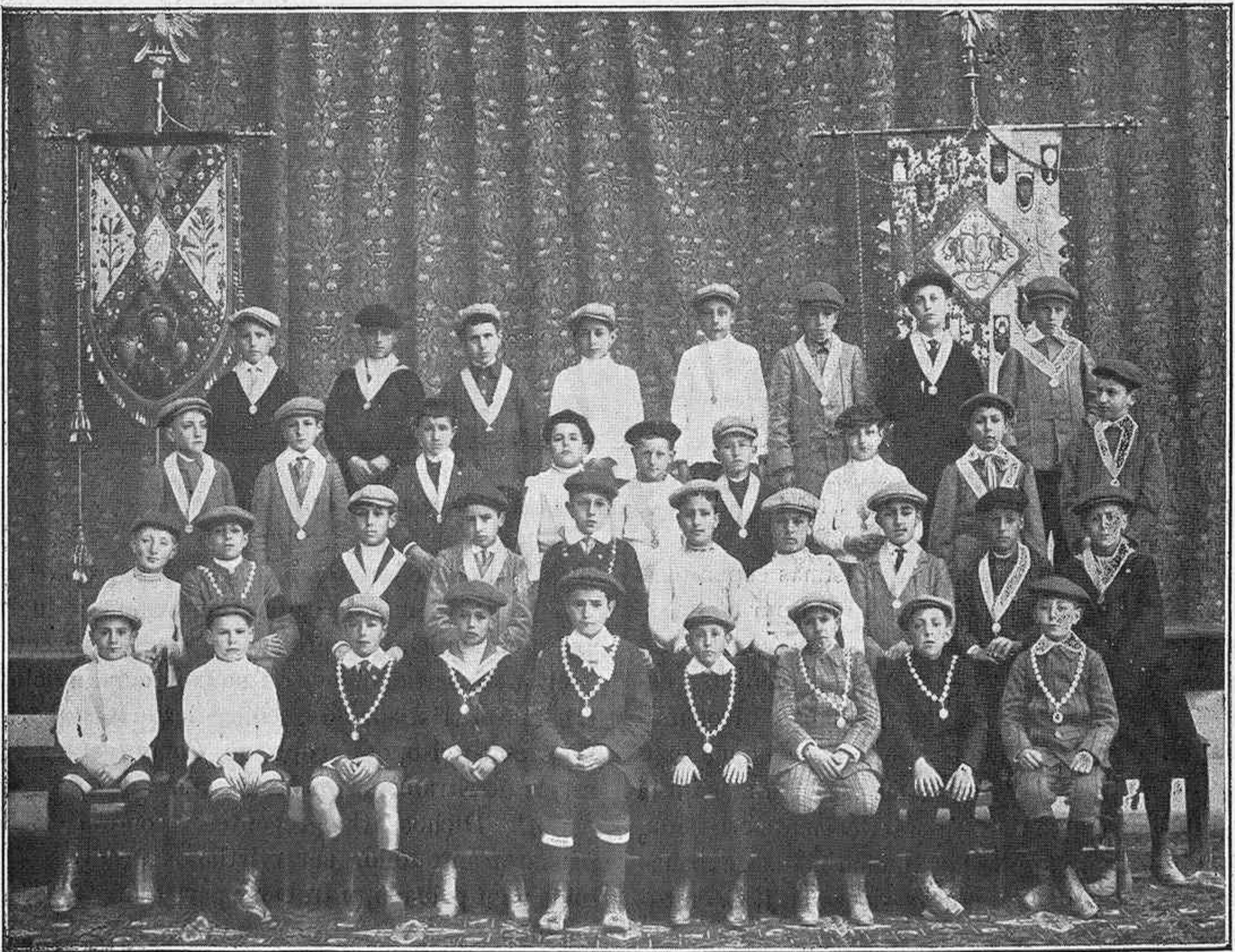
Al Rdo. P. Carlos Gálvez

EN EL DIA DE SU SANTO

Poesía compuesta por el P. Julio Alarcón, á petición de un colegial de 6.º año que la declamó en el comedor de los alumnos el día 4 del pasado Noviembre.

Felicita á su Rector
Un aprendiz de aviador.

—
Con aire alegre y ufano
Para celebrar tu día
Aquí yo *atterrizaría*
Si tuviera un aeroplano.



COLEGIO DE CHAMARTÍN DE LA ROSA.—Congregación de San Estanislao, durante el curso de 1910 á 1911.

Y al bajar en raudo vuelo
 De aqueste mundo al abismo
 Te invitara, oh Padre, hoy mismo
 A subir conmigo al cielo.
 ¿Dónde con más alegría
 Y más cerca del Señor?
 ¿En dónde, en donde mejor
 Pudieras pasar tu día?
 Oh! y habrías de confesar
 Con emoción inefable,
 Que no hay placer comparable
 Con el placer de volar!
 Sí, sí, hay que seguir la pista
 De los grandes aviadores,
 Hay que subir sin temores
 Hasta perderse de vista.
 Esta mi aspiración es:
 Porque,... la verdad,... me aterra
 Estar pegado á la tierra
 Sin andar más que en dos pies.
 La aviación es mi pasión,
 Todo el mundo aquí lo sabe:
 Hay en mí mucho de ave,
 Y sigo mi inclinación.
 Volar por los aires quiero,
 El espacio me arrebatara,
 Y aunque á otros la aviación mata,
 Yo por la aviación me muero.
 No quiero ser concejal
 Ni ingeniero ni abogado,
 Nó, ni ministro de Estado,
 Ni Capitán General.
 Yo he de seguir otra pauta,
 Que me encumbre á las regiones,
 Donde vuelan losalcones,
 Yo quiero ser aereonauta.
 Con trabajo y sobresaltos
 Todos pretenden medrar,
 Y trepar y más trepar
 A puestos altos, muy altos...
 Pues si yo logro subir
 A la bóveda estrellada,
 Posición más elevada
 Jamás podré conseguir...

Más aquí ¡Padre querido!
 Me interrumpes con dulzura
 Diciendo—¡qué chifladura!...
 ¡Tú te has caído de un nido!
 Ir del espacio á través
 En pos de ilusiones bellas,
 Subir hasta las estrellas
 Para estrellarse después!...
 Y no vayas á pensar
 Que yo te corto tus vuelos,
 Y repruebo tus anhelos
 De volar y más volar.
 Pues aquí tiene ocasión
 De mover con gran aliento
 Sus alas, tu pensamiento;
 Sus alas, tu corazón.
 No volarás así en vano...
 Ni siguiendo extrañas trazas
 Tendrás unas calabazas
 más grandes que tu aeroplano.
 —Verdad, dices Padre, sí...
 Y yo á mi pasión traidora,
 Renuncio ya desde ahora...
 Hasta que salga de aquí.
 Más cuando ya fuera esté,
 Me daré á beber los vientos,
 A vencer los elementos
 Y... vaya si volaré.
 Mi máquina voladora
 Causando espanto profundo
 Una vuelta dará al mundo
 En cinco cuartos de hora.
 Y cuando á estos llegarán
 De mi fama los destellos,
 También querrán volar ellos...
 Y vaya si volarán...
 No te han de dejar en paz,
 En pro de mis aficiones
 Recibirás peticiones
 De aereonautas en agraz.
 Y triunfará mi pasión,
 Pues cediendo tú por fin,
 Les pondrás en Chamartín
 Una clase de aviación.



COLEGIO DE SAN FRANCISCO JAVIER

TUDELA

CATEQUISTAS EXTERNOS DEL COLEGIO

ESPECTÁCULO sublime y á la vez admirable es el que en los días festivos presentan unos quince colegiales externos del Colegio de San Francisco Javier, que acompañados y dirigidos por su celoso iniciador P. Arechavaleta, estimulado por su inspector Padre

E. Herrera, se encaminan anhelantes á dar la educación espiritual á los niños pobres de los extremos de la antigua y siempre heroica ciudad de Tudela. A los tañidos de la sonora campana reúnen en la tradicional ermita de la Virgen de la Cabeza unos 100 niños que esperan deseosos la llegada de

los catequistas. Y ya una vez reunidos empieza con un cántico á la Virgen, la bienhechora enseñanza del catecismo. Su organización es muy sencilla. Fórmense dos grupos con los niños que todavía no llegan á la edad de 6 años á los cuales se les enseñan las primeras oraciones y á los más adelantados la introducción del catecismo.



Estadua de San Francisco Javier en la basilica del Castillo de Javier
Preciosa escultura de Suñol

Con los niños de 6 á 10 años que todavía no han comulgado, se forman 4 secciones, preparándolos con particular atención para que puedan recibir con el debido conocimiento y respeto el sacratísimo Cuerpo del Señor. Los niños que no han comulgado forman otras cuatro secciones en las que con suma paciencia se les enseñan las restantes partes del catecismo, con una clara y breve explicación acerca de lo estudiado. Al frente de cada una de esas secciones se hallan uno ó dos colegiales, según el número de que se compongan, á la par que los Padres van de sección en sección alentando con dulces palabras á todos aquellos pequeñuelos. Al final, á cada uno de los asistentes se le da un vale, y á los mayorcitos además algún libro piadoso en cuya lectura pueden entretener sus largos ratos de ocio. Cuando

llegan á tener cierto número de esos vales, se les cambia por otros mayores con los cuales pueden comprar algunas prendas de vestir como camisas, blusas, boinas y algunos juguetillos que al efecto se tienen preparados. Al niño que sabe bien la lección se le dá no solo un vale sinó dos ó tres según las circunstancias á fin de poder con este atractivo animar á los demás á estudiar con más ahinco.

Un domingo tuve la dicha de ser invitado por los catequistas á acompañarles en su labor y era de ver, cómo al notar nuestra llegada, todos aquellos niños abandonando sus juegos, salían á nuestro, encuentro saludándonos y agrupándose cual mansos corderitos en derredor nuestro. Al principio pensaba yo que sería hasta divertido el enseñar la doctrina á aquellos pequeñuelos, pero pronto cambié de opinión al verlos sumidos en mucha ignorancia, más habiendo algunos que á pesar de haber comulgado y de su edad de 10 años habían olvidado hasta el hacer la señal de la cruz.

Tropiézase además con la gran dificultad de que la inmensa mayoría no saben todavía leer; así es que me persuadí de la gran paciencia y habilidad que hay que tener para enseñarles palabra por palabra hasta las primeras oraciones, y admiré la feliz idea que se ha tenido de enseñar la Doctrina Cristiana á aquellos pobrecitos que carecían quizás para siempre de esa sólida y moral instrucción que con tanto empeño y amabilidad se procura darles.

Después de una breve y oportuna plática del P. Director que al mismo tiempo sirvió de exámen, se distribuyeron los vales; y con otro cántico á la Virgen, se dió por terminada la tarea catequística de aquel día y regresé á mi casa hondamente impresionado tanto del celo y paciencia de los Padres como del ejemplo de los colegiales.

Mas no se contentan con esto los catequistas; con frecuencia y en número más limitado visitan las casas de esos mismos pobres, bien para animarlos á que vayan al catecismo ó bien para socorrerlos en caso de enfermedad ó miseria. No ha mucho que uno de mis más íntimos compañeros me contaba una de aquellas visitas que habían practicado días antes. «Apenas supimos, me decía, que uno de aquellos niños se hallaba gravemente enfermo, nos apresuramos á pedir permiso á nuestros superiores á fin de que nos dejasen hacerle una visita.

Aprovechando, pues, uno de nuestros más largos recreos, nos dirigimos con algun dinero recogido entre los mismos catequistas, á la casa del enfermo que se hallaba sumida en tierra, en uno de los más sombríos barrios, é invadida por la humedad, siendo de extrañar que disfruten de salud los demás de la



Javier.—Capilla de la Escuela Apostólica

familia. Componíase ésta de padre, madre y seis hijos en todos los cuales claramente se notaban las huellas de una prolongada miseria.

No se veía en la casa más que la cama del enfermo escasa de ropas para el frío que allí se dejaba sentir; una sencilla mesa, unas tres ó cuatro sillas y una incómoda bañera. ¡Pobrecito!, y qué lástima daba el verle; demacrado, amarillento y sin voz apenas para contestarnos á las escasas preguntas que le dirigimos. Pero lo que más nos conmovió fué sin duda alguna el saber por su cariñosa madre que toda la familia no habían probado cosa alguna á pesar de lo avanzado de la tarde, desde las siete de la mañana, hora en que habían tomado un modesto y pobre desayuno. ¡Qué escena tan conmovedora presentaba á nuestra vista aquella familia agrupada en torno del enfermo, ser querido del que según el dictámen del médico temen verse pronto separados! ¡Qué amor el de una madre!

Vimosla durante toda nuestra estancia en aquella pobre pero limpia morada, sin separarse un instante de la cabecera, sin dejar de entre las suyas las enflaquecidas manos y aliviando con dulces palabras las dolencias de su hijito. Cuando al despedirnos le entregamos el dinero, no sabía toda aquella familia como demostrarnos su agradecimiento.

Así es, terminó diciéndome mi compañero, que volvimos al colegio dando gracias á Dios por habernos presentado tan hermosa ocasión para poder demostrar nuestro amor al pobre.»

Ved pues, las edificantes y favoritas diversiones de mis buenos compañeros de colegio.

Solo me resta dar mi más completa y cordial enhorabuena á los Padres que dirigen y fomentan tan loables enseñanzas y pedir al Señor siga bendiciendo y haga fructificar la semilla espiritual que con tanto heroísmo y placer derraman esos ejemplares y caritativos jóvenes tudelanos.

Francisco Javier Morte.

Congregante Mariano

El Catolicismo en la escuela

Si queremos triunfar; si nuestros deseos son enarbolar en las alturas de la gloria la enseña sacrosanta de Jesucristo es necesario atacar de frente á nuestros enemigos, derribar todas sus trincheras, destruir todas sus armas y arrebatarnos las víctimas de sus infernales odios.

Los primeros cristianos, nuestros padres, así lo hicieron en la larga lucha contra la sociedad corrompida, contra el paganismo que descargaba sobre ellos sus abominables crueldades, y así lo haremos también nosotros cuando seamos hombres, en aras de nuestra libertad y en beneficio de la patria, defendiendo á la juventud que seducida por los halagos de las pa-

siones, corre el peligro de caer en las redes que le tienden los enemigos de la Iglesia, para arrastrar almas que sean partícipes de sus maldades y cómplices de sus crímenes.

Si comenzamos desde pequeños á defender la escuela católica, cuando mayores, tendremos fuerzas para arraigar en el corazón juvenil el sentimiento religioso; y si esto logramos, hemos vencido al enemigo pues le quitamos el arma mas poderosa de la que se había adueñado: la juventud.

Pasead vuestra mirada sobre las modernas sociedades y las veréis dominadas por el insaciable afán de los bienes materiales y el desprecio de los eternos; su Dios es el positivismo; y ébrias de goces, corrompidas hasta sus entrañas, se precipitan en un abismo que difícilmente podrán evitar.

¿La causa de esto? Responda por mí un entendimiento mucho más elevado que el mío, que trazó no ha mucho en nuestra capital con mejor cortada pluma, el origen de esta desgracia social:

«Es que los principios tutelares del orden han sido socavados; es que reinan los absurdos más abominables defendidos desde la cátedra y la tribuna; es que la ciencia acoge doctrinas contrarias á la verdad evangélica, que extra-

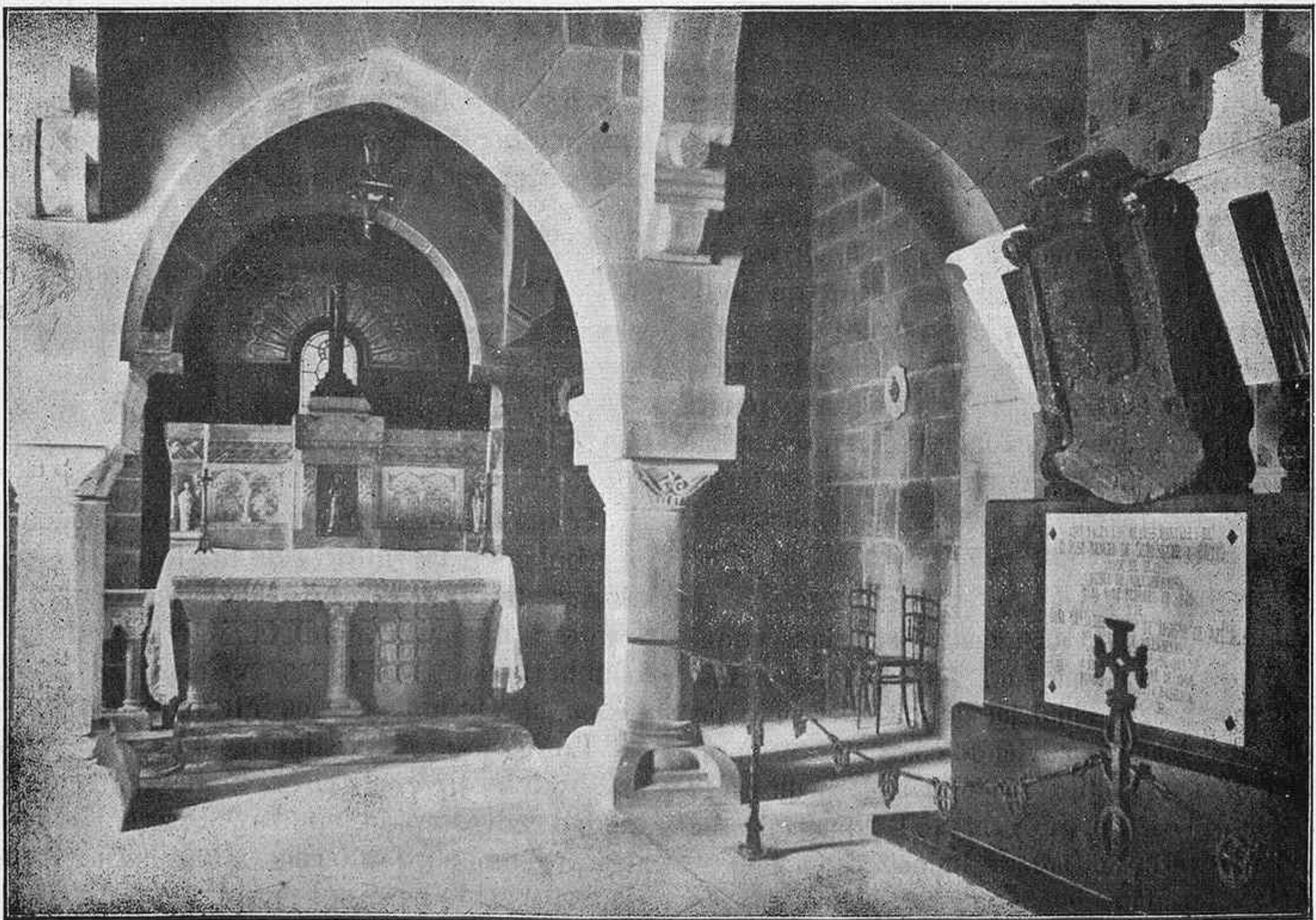
vían el sentido moral de las naciones, que engendran la mas desenfrenada licencia, que serían capaces de destruir en pocos años la obra civilizadora de muchos siglos.»

Es pues la enseñanza una cuestión primordial, y el estado bueno ó malo de la sociedad depende de la mejor ó peor educación dada á la juventud, porque en su pecho siempre henchido de un franco y sincero amor á la Patria, donde está cifrado el porvenir de la nación y en su corazón ardiente donde están encerradas las esperanzas de la Religión.

Pero no se esperen benéficos resultados de una instrucción no cimentada en la educación cristiana, pues es ella la única que puede remediar los males del presente y alejar los peligros del futuro, porque enseña la verdadera moral, la moral de Jesucristo, que abarca todo cuanto está encerrado en la lealtad, en el honor, en la justicia, en el deber; y es la única de que necesitan los jóvenes para ser más tarde hombres dignos, almas honradas y religiosas, amantes y sacrificadas en pro del bienestar común.

¿Y todavía se pretende arrojar de la escuela, á la religión católica considerándola como un tropiezo en la marcha del progreso?

Pero luchemos; las nubes de la maldad,



Cripta de la Basílica de Javier y sepulcro del Conde de Guaqui y de su esposa la Duquesa de Villahermosa, fundadora de la Escuela Apostólica



COLEGIO DE TUDELA.—Recuerdo de la magnífica excursión á Javier.— Los alumnos en la escalinata de la basilica

que pretenden obscurecer el fulgor de la Iglesia, ante los ojos del mundo, pasarán, como pasan en la atmósfera agitadas por el viento de la verdad, y al soplo divino caerán sus enemigos y la Iglesia se levantará triunfante, iluminando con sus rayos el camino que por tantos siglos nos viene señalando.

Atilio Dell' Oro Maini

Congregante Mariano

Colegio del Salvador.—Buenos Aires.

La aurora de la Inmaculada

¡Muera el día fatal en que naciera!
 ¡Muera la infausta noche en que se dijo:
 «Concebido es un hombre!»
 Tal clama desde el fondo
 De hediondo y repugnante estercolero
 Un hombre que primero
 Pudo dormir en lecho de oro y seda.
 Su rica vestidura
 Es hoy la lepra que en sus miembros cunde,
 Y por doquiera su hediondez difunde,
 Su manjar exquisito la amargura,
 Sus nobles cortesanos
 Son enjambres voraces de gusanos.
 Mas allá en lontananza,
 Mientras con dura teja, de su cuerpo
 Rae las llagas entre agudas penas,

Vé el iris de esperanza
 Que le muestra entre vívidos fulgores
 Un Redentor que rompa sus cadenas;
 Y echando en el olvido sus dolores,
 Himno de gozo envía
 A tan feliz y venturoso día.
 Dime, Profeta santo,
 Si al ver nacer al sol en el Oriente
 Es tanto tu placer, tu gozo es tanto,
 ¿Por qué, dime, á la aurora
 De ese sol precursora,
 No has de cantar también himno ferviente?
 Ven conmigo á cantar á la alborada
 ¡Viva el feliz y venturoso día!
 ¡Viva la fausta noche en que se dijo
 «Concebida es María!»
 No trasponga jamás el sol la cumbre
 Del empinado monte
 Para negarle su apacible lumbre,
 Luzca por siempre en límpido horizonte!
 ¡Salve, aurora de eternos resplandores!
 Alegres te saluden los Querubes;
 Salúdente las flores,
 Cuyas corolas con tu luz recreas.
 ¡Salve, aurora sin nubes!
 Alborada sin par, ¡bendita seas!

R. E. F.

Congregante Mariano

El rey y el rebelde

De sus nombres nada dice la tradición; pero ello es que existieron en España, en tiempos pasados, dos nobles caballeros, que pretendiendo la corona, se hicieron mútua guerra.

Uno á quien llamaremos Alfonso, venció en singular batalla al otro, que para nosotros será Enrique.

Más el vencedor no gozó en paz de su victoria, porque quedaba todavía por conquistar un castillo fuerte y bien guarnecido, cuyo alcaide llamado Aguilar había prestado por él pleito homenaje á D. Enrique; y no se lo quiso entregar á Alfonso.

Reunió este su ejército, acampó con él enfrente del castillo de Aguilar, y le intimó la rendición.

«Si habeis leído dijo Aguilar, las historias de esta tierra, de seguro que habréis tenido que reparar en que ninguno de mi linage, se ha rendido nunca todavía.»

«Pues vos seréis el primero, dijo el rey, que sino á vos y á los vuestros os he de matar de hambre.»

«Si podéis, añadió Aguilar, matad de hambre á un aguila.»

«Pues, rendiros heis, repitió Alfonso, que si no, á vos y á los vuestros os he de pasar á cuchillo.»

«Poneos á ello,» dijo el alcaide y se encerró en su fortaleza.

Un día, muy de mañana, cuando los primeros rayos del sol doraban las almenas de los altos torreones del castillo, se oyó, al par que el canto de los gallos en la fortaleza, el estridente clamor de la trompeta en el campamento. Era el heraldo, que citaba al alcaide á una conferencia con el rey.

Asomóse Aguilar á la muralla y vió al rey que le esperaba.

«Rendíos, dijo D. Alfonso, que D. Enrique vuestro Señor ha fenecido»

«Os creo, contestó el alcaide, pero me es necesario ver con mis propios ojos el cadáver de mi Señor.»

«En Sevilla lo teneis, salíos del castillo y cabalgad, que yo os doy palabra de que nadie en el camino os ha de molestar.»

Fiado el alcaide en la palabra del rey, aprestó su caballo de batalla, montó en él y salió para Sevilla. Al pasar por el campamento enemigo, las huestes del rey prorrumpieron en aclamaciones entusiastas, y le siguieron con la mirada hasta que desapareció en el horizonte el rojo penacho de su yelmo.

No más llegar á Sevilla, se encaminó á la iglesia mayor, que todavía tenía expuestos al público los restos de D. Enrique. Aguilar lo miró, derramó gruesas lágrimas al ver la amarilla faz de su Señor y le dijo estas palabras, «Prometíos, mi Señor, no rendirme jamás á nadie, sino entregáros á vos las llaves

de la fortaleza, que me confiasteis. He guardado mi palabra. Helas aquí» Y esto diciendo, depositó las llaves en el pecho del cadáver.

Montó de nuevo á caballo, picó espuelas, y seguido de sus escuálidos guerreros, cabalgó hasta su castillo.

«¿Os entregais por fin?» le dijo el rey.

«Sí, me entrego.»

«Dadme, pues, las llaves.»

«Idlas á recibir de D. Enrique que suyo era el castillo. Y ahora, yo me voy, y pienso que nunca más, Señor, nos volveremos á juntar.»

—«No tal, permaneced en el castillo, y mantenédlo por mí.»

Murmuraron los secuaces de D. Alfonso, al ver la manera tan rara con que castigaba la rebeldía de Aguilar: pero el rey les dijo: «Aguilar ya no es rebelde, y un hombre como ese, una vez ganado para mi causa, es sin duda el mejor de los súbditos.»

Tal es el rasgo de fidelidad verdaderamente castellana que recuerdo haber leído en un libro de Historia.

Juan

Congregante Mariano.

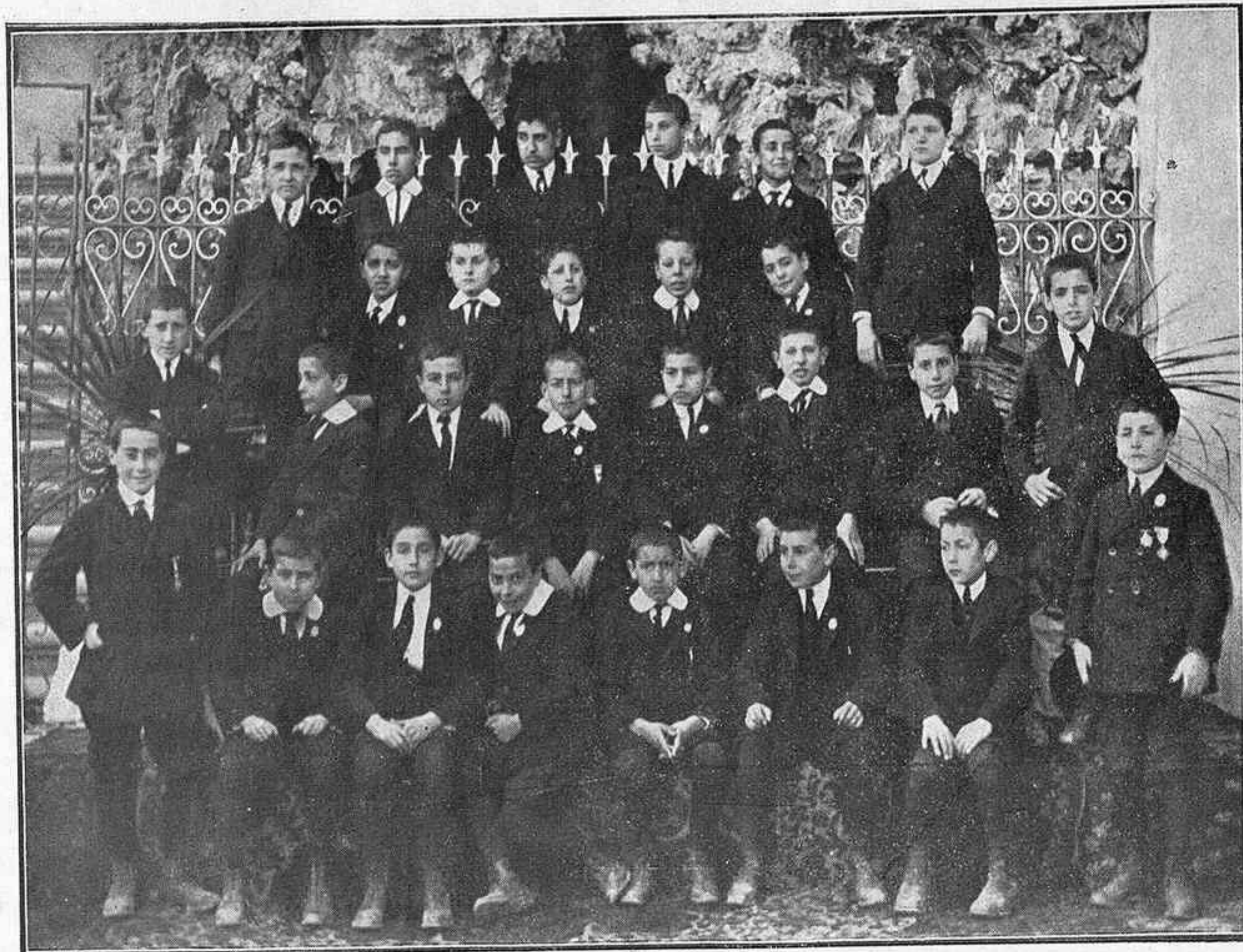
Colegio de Orduña

RECUERDOS

Mis inolvidables discípulos de 1.º de Latín del curso de 1910 á 1911:

No podéis imaginaros qué grata fué mi sorpresa al encontrarme con PÁGINAS ESCOLARES y leer al pie de una firma que decía S. de D. Ugarte una sentida dedicatoria de mis antiguos discípulos, de quienes yo conservo tan gratos recuerdos que dificilmente se me borrarán. ¡Cuántas veces me he acordado de vosotros, desde que nos separamos para no vernos hasta que Dios quiera, y cuántas veces he pedido por vosotros al Señor, para que os conserve y os aumente aquellos deseos de portaros bien, y aquellos bríos para deshacer á todos vuestros enemigos en las luchas de la clase!

Y poco bien que nos las cuenta S. de D. Ugarte! Pobre de él como le cogiera á mano aquel chico *muy listo y simpático que tuvo la flaqueza de sacar una ei!* Me parece que repetía con él el juicio en que *el de los lentes*



COLEGIO DE ORDUÑA.—Alumnos de segundo año en el curso de 1910 á 1911

prismáticos quedó condenado, y lo pasaba peor que Cinta-Verde! Cuántas cosas me ha hecho recordar esa narración. Me acordaba de todos vosotros cuando la leía, y pasaban como en una película... Uribe, que tendría que escribir en recreo los párrafos que no había escrito en clase; Lecúbarri, el de los lentes prismáticos, que recibía una bronca porque no sabía la lección, y se iba á llevar una *ei*; Sautu, que se enfadaba porque no le preguntaba; Eguía que hacía lo mismo porque no le ponía dos *aes*; Cano, á quien cogíamos distraído; Careaga, que estaba enredando; y en la mesa de atrás uno, de *boquita de ratón* que le daba un puntapié á Cano; y más atrás otro señor que se pasaba el tiempo, ¿cómo creerán ustedes? jugando al ajedrez con un pobre sordo!... Y en pequeño apuro que le ponía al infeliz! Y á todo esto el de boquita de ratón, ríe que te ríe, hasta contagiar al Padre, que no lograba ponerse serio, y contagiaba á todos los discípulos!

Todo esto veía yo en la película.

Pero en fin aunque todo aquello se pasó,

Dios tiene escrito en su libro, donde no se borran las cosas ni se olvida nada *como en el cuaderno de la traducción*, todo cuanto habéis hecho para portaros bien y dar gusto á vuestros papás y á los Padres que tanto se interesan por vosotros. Seguramente que si creéis que el año pasado estudiásteis y os portásteis bien, no os habréis arrepentido de ello.

Conque espero mayores triunfos este año y que no os dejaréis vencer de nadie en aplicación y buena conducta. A ver cuándo es el día en que sé yo que no hay ni una *ei* en 3.º. Ese día S. de D. se desborda y me escribe una carta en latín flamante.

Así se lo ruego á Dios, al cual os pido á todos me encomendéis.

Vuestro antiguo profesor

F. R. S. J.

COLEGIO DE GIJÓN

Las grandes fiestas se conocen de víspera; y la víspera del 5 de Noviembre, día señalado para celebrar el Santo del R. P. Rector, hubo vacacion por la tarde y confesiones generales de mes. Ya entrada la noche, se fijó en el patio, frente á la puerta del centro, un gran cartel con gruesos caracteres de variados colores, del que sólo logré distinguir entre artísticas cenefas, dos preciosos cromos del arte de «Machaco» que realzaban el programa de festejos.



El aviador Garnier cruzando la plaza de toros en Gijón, durante la corrida del 13 de Agosto de 1911

¡Qué poco nos costó levantarnos al día siguiente! Es que eran las siete, y era el día del P. Rector, y no se oían chillonas campanillas, sino suaves acordes de bien templados instrumentos. Tocan á filas. ¡Qué caras de Pascua! En la Capilla, á comulgar con fervor, que

todo convida á la devoción y es menester armarse bien, para pasar un día completo sin nubes ni sombras de ninguna clase.

En el desayuno, Angel Escandón, pregonero de festejos, estuvo elocuente, arrebatador.

Ya en el patio, saciamos nuestra curiosidad al ver el vistoso cartelón-programa, que al punto comenzó á realizarse, sorprendiéndonos los gigantes y cabezudos danzando al son de las dulzainas, y los clásicos *quiliquis*, que con tremendas cabezas y vegigas que no quebraban huesos, perseguían y asustaban á los chiquitines.

A las nueve, á Misa, expuesto el Santísimo como de costumbre. El coro cantó escogidos motetes y todo el Colegio el *Adoremus*. Después de Misa, á la Recepción solemne en Salón de actos. Hubo poesías, piezas de orquesta y un artístico «Saludo de banderas». Llamaron sobre todo la atención los angelicales niños de la clase preparatoria José Dosal y Antonio Costales. Dosal declamó con seriedad propia de un hombre que hacía extraño contraste con su estatura diminuta, unas cuantas estrofas muy del caso, y al fin invitó á Costales á que en honor del R. P. Rector luciera sus habilidades en el piano. El pianista no se hizo de rogar y con su diestra ejecución arrancó nutridos aplausos. También se ganaron los plácemes de todos, los abanderados, que á petición del público hubieron de repetir sus habilidades por la tarde. En esta ocasión solemne se estrenó la nueva banda del Colegio, que no bien nacida supo prepararse para dar al R. Padre Rector en su día una agradable sorpresa. Y se la dió por la perfección con que ejecutó una pieza sencilla. El cornetín I.º, en décimas muy galanas, le dedicó la banda, á la que bautizó en su honor con el nombre de *Cesárea*.

El día amaneció espléndido, pero ya por

la mañana ligeras nubecillas hacían temer alguna borrasca. Y... en efecto, á eso de las once vino á regar el patio una lluvia copiosa... ¡de caramelos!

Un número simpático. Suena la corneta en claustro, todos se dirigen al patio de la primera División, y ésta en correcta formación, con roses y guerreras y bayonetas admirablemente improvisadas, dirigidos por la oficialidad que lucía ricas bandas y entorchados, y al mando del bizarro coronel Manuel Martínez, caballero en brioso corcel, se presentó en el patio y ante el R. P. Rector, que acompañado del Excelentísimo Sr. Gobernador Militar presenciaba la gran parada, hicieron con garbo y puntualidad verdaderamente marcial lucidos ejercicios militares.

Durante la comida reinó gran animación. En la carrera de cintas en bicicletas, fué ovacionado el simpático coronel del novel ejército por su destreza en apropiarse las más vistosas.

Los luchadores, en el ardor de la emulación no hacían caso de una tenaz llovizna que parecía querer aguar la Gran Corrida de Toros anunciada en el cartel para las cuatro de la tarde. Gracias á Dios, pudo arreglarse la plaza y á la hora prefijada y á los acordes de la banda *Cesárea*, salieron las cuadrillas, rompiendo la marcha el caballero en plaza sobre hermoso caballo blanco que traía á la memoria el que describe Moratín en su «fiesta de Toros»:

Era el caballo galán
el bruto más generoso,
de más gallardo ademán,
cabos blancos y brioso,
muy tostado y alazán.

Suena el clarín y sale al ruedo el primer torete, negro, chiquito, vivaracho. El primer revolcón fué para el espada, y acto seguido volaba por los aires el inerte D. Tancredo, que esperó al toro con serenidad imperturbable, recibió inmóvil la embestida, y aunque rodó por el suelo hecho pedazos, quedó tan fresco y con tanta vida como antes. Los peones, valientes; los picadores, á la altura, fuera de uno que á las primeras de cambio

abandonó su cabalgadura olvidando su deber. Los banderilleros, laboriosos. Con sudores de muerte, lograron clavarle un par. ¡A matar! El espada, previo un brindis á la Presidencia, se las entiende con el bicho. Unos cuantos pases de muleta y una estocada maestra que manda al toro... al corral. Palmas.

La banda *Cesárea* ejecutó magistralmente una pieza de su *variado* repertorio, y apareció el segundo toro, en cuya lidia no ocurrió cosa especial, si no es el curioso incidente de otro picador, que con sólo mirarle el toro, se apeó más que aprisa y corriendo á todo correr se fué á poner en sitio seguro, desde donde presencié la corrida con su calma habitual.

Resumen. La lidia, entretenida; los toros, de poder; los diestros bien.

Con esto, y la sesión de Cine por la noche, se dá por terminada la gran fiesta. Cinco películas soberbias. La mejor, una leyenda Mejicana que gustó tanto que hubo de repetirse. Los indios pieles-rojas acometen á los PP. Misioneros en su convento. Arrastran á uno de los más venerables y levantando la losa de un sepulcro-capilla, le precipitan bárbaramente en él. Una preciosa imagen de Jesucristo fija en la pared, cobra vida, desciende hasta el Padre, lo levanta y le muestra el camino que debe tomar para encontrar gentes amigas que los defiendan. El viento azota suavemente las níveas vestiduras de la aparición, que se va oscureciendo poco á poco hasta desaparecer por completo. Emprende el Misionero su camino por riscos y breñas. Desfallece, cae repetidas veces y de nuevo siente la presencia benéfica de Jesucristo que le conforta, y tomándole de la mano le conduce por espantosos despeñaderos. Llega por fin el capuchino á un rancho de indios cristianos, cae desfallecido á la puerta, se arrastra para llamar con su mano d-bilitada, y la escena se anima cuando aparece el jefe de los indios, recibe al Padre con amabilidad, le escucha con interés, llama á su gente, preparan los caballos y parten acompañados del Misionero, y atravesando un río alcanzan á los bárbaros salvajes. Se traba ruda batalla, los cristianos vencen y libertan á los Padres. La persona adorable

de Jesucristo atrae y encanta dulcemente por su apacibilidad y por la dignidad de todos sus movimientos y acciones. Mientras su simpática figura brilla en la pantalla, podría percibirse en el salón el aleteo de una mosca. Así estarían las turbas oyendo la palabra del Divino Maestro.

Del Salón, á cenar; y del comedor, rezadas las oraciones, al dormitorio, para volver al día siguiente á las faenas del curso, que hemos interrumpido después, obligados unos por las cosquillas de no sé qué microbio cuya sombra lejana bastó á otros para tomar *valientes* las de Villadiego, mientras para los demás que con las debidas precauciones permaneciamos impávidos en nuestro puesto, firmemente persuadidos de que nadie se muere mientras Dios no quiere, se han anticipado las vacaciones de Navidad.

Alberto, Luis, Antonio y C.^a
Congregantes Marianos.

Ante la imagen de San Francisco Javier

¡El es! ¡Javier! Su frente radiosa
Lanza vivos destellos de alma luz.
Es que empuña en su diestra poderosa
La enseña de la cruz.

De ella recibe intensa llamarada
Que en su alma enciende fervoroso afán.
Por eso es tan ardiente su mirada,
Y es su pecho un volcán.

¡El es! El héroe sin segundo
El incansable Apóstol del Señor,
El que encontró pequeño todo el mundo
Para su inmenso ardor.

Quiere salvar las almas á millares,
De almas le abrasa inextinguible sed...
Y se arroja á la furia de los mares
De vil tabla á merced,

Que brame ronco el mar, que ruja el viento
¿Qué le importa á ese pecho de titán?
Impávido hará frente al elemento
Que encrespa el huracán.

¡Salve Javier! Yo invoco reverente
Tu nombre santo con el indio fiel;
Y en prenda de mi amor, ciño á tu frente
Corona de laurel.

La gloria de mundanos campeones
Se oscurece ante tí, gran campeón,
Que supiste ganar los corazones
Del Indio y del Japón.

Desde la cumbre altiva de Himalaya
Hasta el estrecho golfo de Manar
No hay un palmo de tierra, do no vaya
Tu celo á conquistar.

Aún en la cima del Tibet helado
Brotan ya la azucena y el clavel;
Al paso de tu planta se ha trocado
El erial en vergel.

Rasgando de la mar la densa bruma
Van las olas con sordo rebullir
Del Japón en las playas con su espuma
Tus glorias á escribir.

El himno santo que brotó en los mares
Repercute en las Indias y el Japón,
Refuérganlo á la par todos los lares
Y va á dar en Sanchón.

Sanchón, isla feliz, puerto bendito,
A do fuiste tu vuelo á remontar,
Con la vista del alma en lo infinito
Y dominando el mar.

S. S.
Congregante Mariano

Los bosques en Europa

La disminución creciente de los bosques preocupa cada vez mas á los que piensan en el porvenir de las naciones, especialmente de Europa.

El consumo de la madera aumenta de día en día y actualmente ya no se hallan en Europa más que tres regiones, Rusia, Finlandia y Suecia que puedan todavía ampliar la explotación sin disminuir su reserva forestal.

La exportación de madera supera la importación en las siguientes naciones: Austria-Hungría, Suecia, Rusia, Finlandia, Noruega, Bosnia-Herzegovina y Rumanía. Las demás han de pedir prestada madera al extranjero, no bastando las continuas talas de los ya mermados bosques á satisfacer sus crecientes necesidades.

Son ricas en bosques Suecia, Noruega y Rusia; pobres España, Alemania y Francia; muy pobres Bélgica, Gran Bretaña y Holanda.

En Finlandia, Bosnia y Herzegovina los bosques cubren la mitad al menos de su territorio. La Rusia con Finlandia, Suecia y Noruega poseen en conjunto 235.881.000 hectáreas de bosques, es decir el 78 por 100 de la superficie forestal de Europa, cuya exten-

sión total es de 303.450.000 hectáreas, las cuales representan un 31 por 100 de la superficie de nuestro continente.

Producción mundial del oro

La producción de oro en el mundo va en aumento. El año 1910 hubo un aumento de 47 millones de francos sobre el anterior, ascendiendo á 2.429 millones de francos el oro que se ha extraído de las entrañas de la tierra durante todo el año.

Hacia la mitad del siglo XIX la producción anual del oro llegó á exceder la cantidad de 750 millones de francos, bajando luego gradualmente hasta 516 millones en 1882. Desde entonces y gracias principalmente al Transvaal, la producción del oro hace rápidos progresos, detenidos solamente durante la guerra anglo boer (1900-1902), hasta llegar á ser actualmente 4'5 veces mayor de lo que era hace un cuarto de siglo.

Tres países son los grandes productores de oro: el Transvaal, los Estados Unidos y Australia. Actualmente el Transvaal está en su apogeo y su producción de oro va en aumento progresivo. Australia está en decadencia desde 1904 y Estados Unidos menguan por primera vez en 1910.

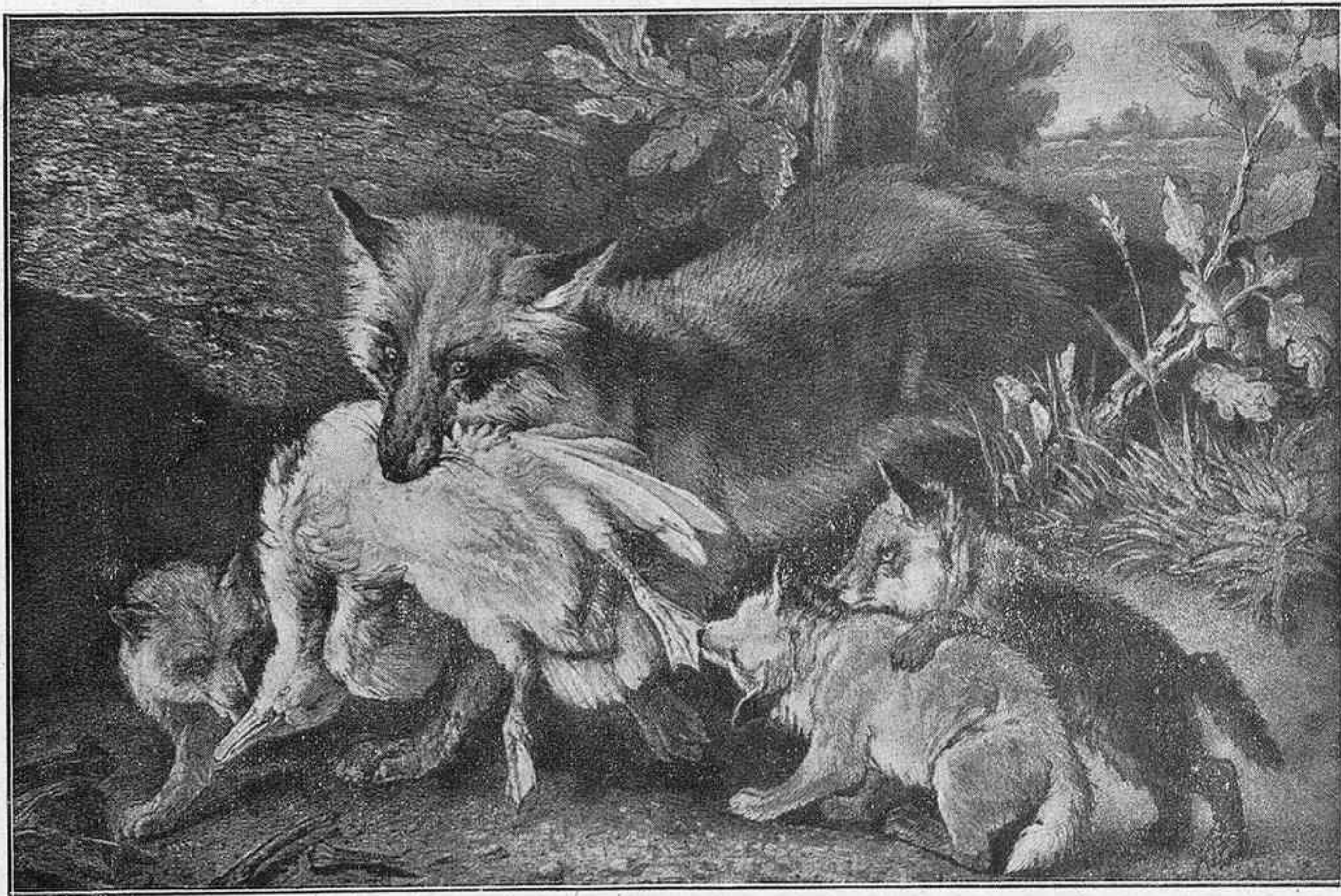
llega á engrosar la corriente de la circulación comercial?

Según las investigaciones de la Dirección de las Monedas en los Estados Unidos la mitad del oro que se produce va á ocultarse en los Bancos y en las cajas de los Tesoros públicos, un cuarto aumenta la circulación monetaria y el otro cuarto lo utiliza el arte y la industria.

Industria del papel

La industria del papel va en aumento por años y por días. Ya no bastan los trapos, las telas, el cáñamo y el lino para tanto papel como se necesita. Se echa mano del serrín, de la paja, de la madera misma; se derriban grandes árboles y como por arte de encantamiento se transforma aquellos troncos seculares en miles ó millones de hojas de periódico.

Se ha hecho una estadística del papel que se fabrica. En la de Maire se dice que, actualmente Italia, produce 2'4 millones de toneladas al año; Austria, 3'1; Francia, 3'8; Inglaterra, 5'2 y Alemania, 8'5. Pero á todos estos estados, vence y absorbe la nación grande de los Estados Unidos, pues ella sola arroja al mundo cada año, 26'6 millones de toneladas de papel.



Maternal regalo

El aumento de producción parece depender actualmente de Rusia, que ha puesto en explotación ricas minas de la cuenca del Lena, de las regiones del Baikal, del Amur y de las costas del Pacífico.

¿Qué se hace de tanto oro como todos los años

Entre las aplicaciones del papel hallamos las siguientes, de novísima invención.

Comprimido en una pasta sirve para fabricar techos.

En Chicago hay una casa que fabrica vestidos de

papel utilizando para ello la corteza de la morera papirífera. Son ligeros, flexibles y cómodos, tanto que su empleo va generalizándose, sobre todo en los hospitales, para camisas, calzoncillos, pantalones, etc.

En Filadelfia se fabrican de papel, botellas y sacos.

Las herraduras de los caballos son mejores de papel prensado que de hierro, según se dice. Son igualmente duras, no lastiman al caballo, no hay que clavarlas, sino pegarlas con una pasta muy adherente.

LAGARTOS

Nos referimos á los que existieron en tiempos remotísimos, á animales *antidiluvianos*, gigantescos de los tiempos geológicos, que vivieron muchos siglos antes que acaeciese la gran catástrofe del diluvio.

¿Qué dimensiones tenían? Los restos fósiles que en los museos se conservan acusan unas dimensiones verdaderamente estupendas.

Unos son los *Ictiosauros*, especie de cocodrilos de algunos metros de longitud, lagartos peces, que nadaban en los mares jurásicos; otros los *Plesiosauros*, de larguísimo cuello, que con facilidad atrapaban su presa, aunque fuese voladora, como lo eran los *Terodáctilos*, también lagartos, pero voladores, linaje de murciélagos de aquella época, que medían dos ó tres metros de punta á punta de ala, como se ven aún hoy día fosilizados en los mejores museos.

Aun estos no pasaban de medianos que podían alternar con los más modernos mastodontes y megaterios. ¿Quién no se ha pasmado á la vista de la pintura ó realidad de aquellos *Iguanodontes* de Bélgica, medio reptiles y medio canguros, al parecer, que llegaban á medir quince metros desde el hocico hasta el extremo de la cola?

Pero sin comparación eran mayores los *Gigantosauros* y *Atlantosauros*, cuya longitud se calcula en nada menos que 25 metros. No tiene menos el *Diplódoro*, cuyo esqueleto fósil de unos 30 metros montado en una gran sala excita la admiración y pasmo de cuantos visitan el museo de Londres.

El Goliat de los lagartos gigantes se ha encontrado en el estado de Wyming en los Estados Unidos, célebre ya por los yacimientos de fósiles gigantes. Se trata de un lagarto que medía la friolera de 96 metros. Está tendido enterito en la pizarra, con todos sus huesos petrificados en su propio sitio. ¡Qué espinazo tendrá, cuando una vértebra que se sacó pesaba 450 kilogramos! Será de ver cuando se saque del todo y se monte debidamente en el gran museo de la Universidad de Wyoming.

J. Saván

El Escapulario azul de la Inmaculada

Materia del Escapulario

Consta de dos pedacitos de tela de *lana azul celeste*, á los cuales puede unirse por devoción una Imagen de María Inmaculada, y se lleva día y noche como los demás escapularios, puesto al cuello.

El escapulario azul ha de estar bendecido y ser impuesto por algún sacerdote que tenga facultad del Santo Padre ó del General de los Teatinos de

Roma. Cuando el primer escapulario está usado, no hay necesidad de bendecir los demás que se vayan sucesivamente poniendo. La imposición del primer escapulario vale para todos los demás.

No es preciso inscribirse en alguna Congregación; ni por el hecho de llevar el *escapulario azul* se pertenece á Congregación alguna.

Para ganar las indulgencias, se necesita hacer *intención* de ganarlas. Conviene hacer intención por la mañana de lucrar cuantas indulgencias podamos, y esto basta, aunque no se piense más en ello.

Privilegios de este Escapulario

Los Sumos Pontífices Clemente X y Clemente XI, le aprobaron y enriquecieron con indulgencias y lo mismo sus sucesores, siendo muchas las plenarias y parciales, aplicables á las almas del Purgatorio, que se pueden ganar con el escapulario azul: no es fácil fijar su número, solamente las de las siete Basílicas de Roma pasan de *setecientas indulgencias plenarias* al año, según el Padre Natale.

Pero hay una gracia *especialísima y auténtica*, que excede á toda ponderación, y es que quien lleve impuesto el escapulario azul puede ganar todas las indulgencias concedidas á los que visiten las siete Basílicas de Roma, la Iglesia de la Porciúncula de Asís, la Basílica de Santiago de Compostela y los Santos Lugares, con solo rezar *seis veces el Padre nuestro, ave María y Gloria Patri* en honor de la santísima Trinidad y de la santísima Virgen concebida sin pecado original, rogando al mismo tiempo por la exaltación de la Santa Iglesia, extirpación de las heregías, y por la paz y concordia entre los príncipes cristianos.

Para participar de estas indulgencias, no es necesario confesar y comulgar, ni rezar otras oraciones; basta hallarse en estado de gracia.

Este favor extraordinario ha sido reconocido y aprobado por la Sagrada Congregación de Indulgencias, por Decreto de 31 de Marzo de 1876, confirmado por Pío IX en 4 de Abril del mismo año.

Todas estas indulgencias pueden ganarse, *toties quoties*, esto es, tantas veces cuantas se recen los seis Padre nuestros, Ave Marías y Glorias.

Pero cada día se ganan solamente las indulgencias asignadas al mismo día para los que hicieren dichas visitas.

APOSTOLADO de la ORACIÓN

Primer grado

DICIEMBRE

Intención General aprobada y bendecida por Su Santidad

La lucha contra la mala prensa

ORACIÓN PARA ESTE MES

¡Oh Jesús mío! por medio del Corazón inmaculado de María Santísima os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente día, para reparar las ofensas que se os hacen, y por las demás intenciones de vuestro Sagrado Corazón.

Os las ofrezco, en especial por la destrucción de la mala prensa.

RESOLUCIÓN APOSTÓLICA

Combatir cuanto pueda directa ó indirectamente la lectura, suscripción y crédito de los malos libros y periódicos.

Pequeño Catecismo del Santo Matrimonio,

por el Rdo. P. J. Hoppenot.—Traducido del francés por José Peralló, Pbro.—Un tomito de 224 páginas tamaño 16 1/2 por 10 1/2, 1,50 pesetas en rústica, y 2 en tela. Barcelona, Librería y Tipografía Católica, 1911.

Chocará á algunos este título de Catecismo, como si el Sacramento y estado del Santo Matrimonio no fuesen materia muy digna de la instrucción del Catequista católico, cuando la verdad es que pocas materias la necesita tanto como esta delicadísima y por tantos conceptos trascendental. Así lo han comprendido los numerosos Prelados, cuyas autorizadas recomendaciones encabezan el librito, como para disipar el lector ó la lectora cualquier aprensión, con que pudiere tal vez mirar un tratado de este género. Todos los puntos se tocan en él con discrección verdaderamente magistral, y con un acierto en el fondo y en la forma de exposición, que le hacen acreedor á la confianza de todas las familias cristianas. Su oportunidad está á la vista; desconocido como se halla hoy por muchos el carácter sagrado de esta institución y profanada su santidad, en pugna con su espíritu el de gran parte de las legislaciones de los modernos Estados. Aún en el seno de muchas familias prácticamente cristianas, se han introducido sobre el lazo conyugal preocupaciones y falsos puntos de vista, que deshonan su respetabilidad y son causa de graves pecados y aún de crueles amarguras para no pocos esposos. El libro de que se trata, basado en las enseñanzas más auténticas de la teología moral cristiana, puede ser para los que á tal estado aspiren, buen método de preparación, y para los encargados de parroquias, texto el más adecuado de instrucción pastoral, cuando convenga darla sobre eso desde el púlpito ó en el confesonario, ó en la misma conversación familiar. Para ello está dispuesto el opúsculo en forma que pueda ir sin inconvenientes en manos de todos. Va, como es ley, con la correspondiente aprobación diocesana.

Reseña Histórica de la Provincia Capuchina de Andalucía y varones ilustres

en Ciencias y en virtud que han florecido en ella desde su fundación hasta el presente, por el M. R. P. Fr. Ambrosio de Valencina, Ministro Provincial de la misma. Tomo V. Con las debidas licencias. Sevilla. Imprenta de la Divina Pastora. —1908.

El P. Valencina está desempolvando de los archivos, saqueados y todo como están por la revolución curiosísimos documentos, y escribiendo con ellos la gloriosa historia de la Provincia.

Hermosa labor es la suya. Resaltan como episodios las relaciones de Murillo y sus inmortales cuadros con los Capuchinos, la época viva del Beato Diego, del ídolo de las muchedumbres, Fr. Mariano de Sevilla, á quien por pacificar á Cádiz se debió la victoria de Bailén, y sobre todo, el origen de la tierna devoción de la Divina Pastora.

Hoy que la cuestión de Marruecos agita á Europa, es curioso ver, cómo se lee en este tomo dedicado á las misiones, á esos religiosos evangélicos de Marruecos yendo á las plazas españolas, internándose en Sierra Leona, sufriendo martirios en la Guinea y en el Congo y procurando evangelizar y

fundar pueblos que hoy son ciudades en Venezuela. España vuelve hoy sobre sus pisadas, que regaron con sangre los mártires capuchinos; pero ya no podrá conquistar ni la centésima parte de lo que hubiera poseído, consolidando á esos oscuros ofricanistas. Ya es tarde.

Pídase en las librerías, al precio de 1,50 pesetas, ó á «El Adalid Seráfico». — Capuchinos.—Sevilla.— La colección de 5 tomos, 6 pesetas.

Soliloquios del M. R. P. Ambrosio de Valencina, Provincial de los RR. P. Capuchinos de Andalucía y miembro del Claustro de Doctores del Seminario de Sevilla,— Quinta edición.— Con las debidas licencias. — Sevilla. Imprenta de «La Divina Pastora». —1910.

El nombre del P. Valencina es tan conocido en España que huelga toda recomendación. Sus libros corren en manos de todas las personas piadosas, que no se cansa de leer sus «Cartas á Teófila» y las dirigidas á «Sor Margarita», escritas con un encanto y sencillez inimitables.

Pero donde el P. Valencina despliega todos los vuelos de su fantasía; donde desahoga toda la ternura de su corazón; donde más se puede apreciar la clásica galanura de su estilo y sus dotes de poeta, enamorado de las sublimes bellezas de la Religión y de los encantos de la naturaleza, es en estos «Soliloquios», que dan la medida de su alma grande y de su corazón franciscano.

El éxito de este libro lo prueban las bendiciones que ha recibido del Episcopado y los aplausos de la Prensa, y además el gran número de ediciones que van publicadas. En esta última, la obra lleva infinidad de fotograbados que hacen amenísima su lectura.

Pídase en todas las librerías, ó á la Administración de «El Adalid Seráfico»—Ronda de Capuchinos—Sevilla, al precio de 2 pesetas en rústica, y 2,50 encuadernado en tela inglesa y rótulos en oro.

La moda ó las puertas del cielo, por Miguel AlvarezChape. — Barcelona, Librería y Tipografía Católica, 1911.

Chistosísima historieta de gran actualidad, impresa en elegante opúsculo, que están repartiendo, por centenares y por millares, los amantes de la decencia y del decoro en el vestir de las señoras y señoritas.

En pocos meses se han distribuido los numerosos ejemplares de la primera edición y acaba de aparecer la segunda.

Se vende á los siguientes precios: 1 ejemplar, 10 céntimos; 100, 5 pesetas; 500, 20 pesetas; y 1000, 35 pesetas.

"EL MENSAJERO DEL CORAZÓN DE JESÚS"

REVISTA MENSUAL

Organo del Apostolado de la Oración

Explica las intenciones recomendadas cada mes á los Socios del Apostolado de la Oración.

Propaga el culto del Sagrado Corazón de Jesús, y sirve de lazo de unión á todos los Socios del Apostolado.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Un año, 5 pesetas; tres años, 13; Extranjero, 6; tres años 17.

"DE BROMA Y DE VERAS"

PUBLICACIÓN MENSUAL ANEJA AL "MENSAJERO"

Acaba de aparecer y su tirada alcanza ya el número de 40.000 ejemplares.

Responde á su título: es amena y va al grano.

Tanto por el precio como por su contenido resulta una publicación de las más indicadas para repartirlas como premios en catecismos, escuelas etc., y para propagarla entre todas las clases de la sociedad.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Un ejemplar de 80 páginas todos los meses, al año pesetas 2.

10 ejemplares (1,75 los doce ejemplares al año); total 17.

| | | | | | | | |
|-----|---|-------|---|---|---|---|------|
| 25 | » | (1,50 | » | » |) | » | 37. |
| 50 | » | (1,25 | » | » |) | » | 62. |
| 100 | » | (1, | » | » |) | » | 100. |
| 200 | » | (0,90 | » | » |) | » | 180. |
| 500 | » | (0,80 | » | » |) | » | 400. |

Dirección: Sr. Administrador de El Mensajero Agala, 3, Bilbao.

PÁGINAS ESCOLARES

Revista Mensual Ilustrada

PARA JÓVENES ESCOLARES

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

ESPAÑA

Un año..... 6 pesetas
Número suelto..... 0,60 »

ULTRAMAR

Un año..... 7 pesetas
Número suelto..... 0,75 »

FRANQUEO CONCERTADO

Colegio de la Inmaculada, Apartado 32=GIJÓN

No se devuelven los originales, aunque no se publiquen.